

GACETA DE BAYONA,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION. — En ESPAÑA, 40 R^l. 5^{rs}. por trimestre; 80 por 6 meses; 160 por año.

En FRANCIA, 8 francos por trimestre; 16 por 6 meses; 32 por año.

Se suscribe en MADRID en la librería de D.^a ANTONIA DE SOJO, calle de Carretas; — en PARIS, en la librería de M.^c SEGUIN, rue Cléry N.º 9, y en el bureau de LA REVUE TRIMESTRIELLE, rue Pelletier N.º 1; — en BAYONA, en casa de D. RAMON BARANDIARAN, rue Mayou N.º 46 au premier.

NOTICIAS DE IRLANDA.

— Discurso de M. Sheil, en la junta de la asociación católica, celebrada en Dublin el 25 de setiembre.

« Obedeciendo al sentimiento profundo de mis deberes políticos me levanto para exhortar á la asociación á que adopte inmediatamente medidas, sino para reprimir, á lo ménos para calmar la agitación extraordinaria que se ha manifestado últimamente en el mediodía de Irlanda. No ignoro que nuestro reglamento exige ciertos trámites para hacer proposiciones; pero la fórmula debe ceder hoy á la necesidad: y cuando el país se halla en un estado muy cercano al peligro, la asociación no debe retardar un solo día el ejercicio de su grande y saludable autoridad.

« Llamo, pues, vuestra atención y la del público hacia los últimos sucesos, que hasta ahora no han tenido graves inconvenientes; pero ya parece que llevan en sí el germen de peligros extraordinarios. No ignoro que se me ha tachado de alarmista, porque en mi anterior discurso levanté la voz para advertir á mis conciudadanos, y en cuanto dependía de mí, al gobierno los resultados probables de la situación de este país, producida necesariamente por haberse negado la emancipación. Se me tachaba de terrorista, y se decía que con mis temores consternaba á todos. Esta especie de valor, que consiste en hacer poco caso de la vida de los demás, es fácil de adquirir; y confieso que no soy ambicioso de ese espíritu de caballería política. Yo no hablo con frecuencia de mí; pero se sabe que no acostumbro á retirarme de los peligros. Sin embargo confieso que si el valor consiste en mirar con indiferencia mi país inundado con la sangre de sus habitantes, yo soy un cobarde. Me parece que no estamos suficientemente convencidos de las consecuencias, que ha de tener necesariamente la irritación sin igual de las pasiones que agitan á los católicos y á los protestantes. La historia cuenta que en una gran batalla llegó á tal punto el furor de los combatientes, que no sintieron un terremoto, en el cual se estremecía el mismo campo de batalla. En esta lucha terrible, en este choque de pasiones no conocemos que la patria tiembla bajo nuestros pies. Escuchad los bramidos del terremoto, y que el rayo subterráneo no se fulmine sin que lo sintáis!

« Repito que el gobierno (porque definitivamente solo él tiene la culpa), permitiendo que la cuestión de los católicos trastorne la isla, no interponiendo su autoridad pacífica, con su lentitud inexcusable y su indecisión estúpida, su irresolución fanática y su debilidad inconcebible, ha producido en todos los corazones irlandeses un furor tan violento, que estamos á merced del accidente mas leve, y la menor desgracia puede sumergir la patria en horribles convulsiones. ¿Qué anciano de los que asisten á esta junta se acuerda de una crisis igual á esta? Los irlandeses antes de la rebelión ni estaban tan bien organizados ni tan resueltos como ahora. No necesitan ya de conspiradores que vayan á buscarlos, reunirlos y obligarlos al juramento de la rebelión. Sus propias pasiones los han impulsado á un orden de cosas, que se ha formado por sí mismo, y el sentimiento de sus infortunios los ha convertido en ejército. Esta no es la conjuración de dos ó tres individuos; es la reunión de todos, es la conspiración de muchos millones de hombres, es la liga de todo un pueblo. No olvidemos tampoco que con el aumento de la población, se ha aumentado también en la misma proporción la inteligencia y el espíritu nacional del pueblo; y los paisanos, animados por el conocimiento profundo de sus injurias, presentan un espectáculo mas terrible que los reclutas desordenados, puestos en campaña después de grandes esfuerzos por los conspiradores de 1798.

« El estado moral de los católicos es verdaderamente temible: una gran parte de la población protestante se halla en un estado digno de la mas seria reflexión. Se me acusa de haber exagerado las fuerzas de los orangistas. Esta imputación es absurda: yo desprecio á los orangistas; y si no estuvieran sostenidos por el poder de Inglaterra, los aniquilaríamos en ocho días. Pero yo lo confieso: temo que estos hombres sin poder, exalten las pasiones de la muchedumbre y la obliguen á cometer excesos y locuras, y que entonces el duque de Wellington ceda al deseo que tiene de dar bayonetas al pueblo. Yo me río de los brunsviquinos; pero no podré ver sin consternación un movimiento popular, en que la Inglaterra tome parte.

« Ahora estamos en su poder: guardémonos, pues, de favorecer las atroces especulaciones de nuestros enemigos de Irlanda: no le demos ocasión para traer soldados á la isla, ni el placer de ver nuestros suplicios y saciar su sed de tigre en nuestra san-

gre. En toda insurrección mal dirigida tomarán parte en las operaciones militares: los regimientos ingleses se encargarán en primer lugar de dispersar los paisanos; y después se dará á las mesnadas irlandesas el noble destino de degollar á las mugeres y á los niños.

« ¿Qué partido se debe tomar en circunstancias tan urgentes? Examinemos lo que deben hacer los protestantes, el gobierno y los católicos. (Atended.)

« ¿Qué deben hacer los protestantes? Los que sean amigos de la paz acérquense á sus hermanos y conferencien con ellos: los orangistas miren á sus hijos y preguntense á sí mismos si su conducta no prepara acontecimientos futuros, de los cuales serán víctimas sus familias.

« ¿Qué debe hacer el gobierno? Wellington puede pacificar la Irlanda con una señal de cabeza, y no la hará. Se contenta con decir que es preciso hacer ciertas cosas, y deja correr en libertad el torrente de las pasiones políticas.

« Mas no siempre correrá como hoy: el bagel se acerca á los precipicios, y ya las corrientes nos arrebatan.

« ¿Qué deben hacer los católicos, ó por mejor decir, la asociación, en la cual está concentrada toda la fuerza católica? Tened la vista al mediodía de Irlanda. ¿No descubris nada? Pues yo veo no solo cosas extraordinarias y admirables, sino tambien grandes resultados, que salen como fantasmas del seno de los sucesos actuales. ¿Qué hay pues? Millares de hombres ¿qué digo? diez, veinte millares de hombres se reúnen en diferentes distritos: esta no es una gabilla de miserables indisciplinados; obedecen á un gefe, se dirigen por los principios del arte militar; marchan al son de la música y vestidos de un uniforme, extravagante si se quiere, pero que habla mucho á su imaginación. Se reúnen y se dispersan sin tumulto; pero si se reúnen muchas veces en paz ¿se separarán siempre en paz? Conocemos el carácter irlandés amigo siempre de las coaliciones. Oprimidos durante muchos siglos, han procurado siempre reunirse para sacudir el yugo: además conservan el espíritu de tribu, y estan habituados á seguir la voz del mas valiente y activo que quiera ser su capitán: son impetuosos y ardientes.

« Veinte mil Irlandeses reunidos, y no guiados por sus sacerdotes ó gefes políticos (porque ni el clero ni nosotros hemos provocado estas reuniones), no se quedarán por mucho tiempo en la inacción, y es preciso que buena ó mala hagan alguna cosa.

« Ahora, Señores, yo no veo nada bueno en estas reuniones sino la prueba de un poder colosal, que se atreve ya con la aristocracia inglesa; pero yo creo que esta fuerza prodigiosa es ya harto conocida. Mejor quisiera que el gobierno viese al león reposando, que presentarle á todas horas el terrible espectáculo de sus robustos miembros.

« El pueblo es amigo de la paz: el gobierno puede ver con claridad lo que tiene que hacer; pero á una señal dada... ¡plegue á Dios que jamás lleguemos á este punto! Bastante se ha hecho, y yo miro como peligrosas aquellas reuniones. En primer lugar, nosotros no las hemos convocado: hasta ahora hemos ejercido un despotismo útil sobre las pasiones del pueblo; pero si llega á desobedecernos, el encanto se rompe, y ciertos espíritus, no conjurados por nosotros, saldrán del círculo mágico que hemos formado, y pulverizarán á los encantadores. (Grandes aplausos.)

« Impidámos, pues, ya que es tiempo todavía, ya que el pueblo aun nos ama y venera, la repetición de semejantes reuniones. Mi profesión de fe política es muy sencilla: creo que la verdadera felicidad de la Irlanda depende de que sean inalterables sus relaciones con la Gran Bretaña, y que hará el mayor servicio á su patria y á sus compatriotas el hombre que, pacificando este país, lo uniere á la Inglaterra con el vínculo del amor y de las leyes. Afirmando pues, que las reuniones de 20,000 hombres, como se forman ahora, proporcionan á nuestros enemigos la ocasión de excitar turbulencias funestas á una pacificación, que segun espero está muy próxima.

« Si se comete el menor insulto, si los orangistas consiguen que se derrame sangre, si el gobierno interviene del modo que generalmente se acostumbra, el país quedará entregado á convulsiones espantosas, y la cuestión de los católicos desaparecerá para muchos años. No olvidemos el carácter particular del gobierno inglés é irlandés. El duque de Wellington es un soldado, y en otras líneas no es gran cosa; bajo la toga del ministro se deja ver la coraza; y por una especie de instinto en cualquier circunstancia grave empuña la espada. Un hombre acostumbrado á tomar reductos, hace el mismo caso de la sangre humana que si fuera lodo.

«El marques de Anglesea, nuestro virey, es un hombre animado de excelentes sentimientos y de un carácter benévolo (*bravos repetidos*): el pueblo lo ama y confía en él. Pero también es un soldado, y si monta para entrar en el combate, el virey desaparecerá, y solo veremos el dragón. La facción de los orangistas le invoca hoy para que disperse el pueblo á bayonetazos. Demostremosle que la Irlanda puede ser gobernada bajo otros principios; demosle á entender lo que debe ser un gobierno prudente, llenando nosotros mismos los deberes de un gobierno prudente; dispersemos las reuniones con nuestras suaves advertencias, y mostremos con que facilidad se puede y debe gobernar á los irlandeses.»

Mr. Sheil termina su discurso pidiendo «que se suplique á los habitantes de Tipperary que dejen de tener reuniones, y al clero católico que ayude á la asociación en esta solicitud; que se invite á Daniel O'Connell á emplear su poderosa y justa autoridad para que los habitantes de Tipperary se abstengan de semejantes reuniones, y que les dirija una proclama que se imprimirá á costa de la asociación.»

Concluido el discurso, iba á votarse sobre la proposición hecha en él, cuando Mr. Taunton presentó un despacho de Mr. Lawless, que después de algunos hechos poco importantes concluía así:

«Voy á hablar ahora de lo que sucedió ayer en mi viaje á la famosa parroquia de Ballibay. Cuando estaba á dos millas de la Capilla, había por lo menos 250,000 personas detras y delante de mi coche.

«¿Cuál era la causa de este movimiento? La agitación extrema de los espíritus en un país que ha sufrido tanto por la arrogancia é insolencia de sus opresores. En Ballibay existe una gabiña de animales feroces, mandados por una bestia sanguinaria. Se había derramado sangre inocente: de aquí procedía la reacción y el desecho de la venganza. Mi deber era sosegarlos, y lo he hecho. Quisieron que entrase con ellos en la ciudad: yo les hice abandonar sus banderas y sus laureles. Siguiéron mis consejos y se calmó su enojo.

«Cercano ya á la ciudad, muchos millares de hombres me instaron á continuar mi camino: conocí que iban á cometer violencias; salté del coche, monté á caballo, y me dirigí á escape á las montañas: 50,000 y todo el clero me siguieron.

«Esta determinación impidió que se derramase sangre, y ha sido aprobada por el benemérito oficial que vino á buscarme para tomar medidas que conserven la paz. Estoy muy agradecido á la conducta del general Thornton con el pueblo. Solo he sabido un accidente triste, que creo exagerado.» — Firmado: *Juan Lawless*.

— *Extracto de una carta de Ballibay, del 24 de setiembre.*

«Los progresos de M. Lawless se han atajado por algun tiempo. Las representaciones del general Thornton y las noticias, que él mismo recibí, le decidieron á volverse á Carrickmacross. Yo no estaré aquí mas que un día: porque un extranjero, por respetable que sea, no está seguro en este país. Cualquiera que no conozca la Irlanda creará, viendo lo que pasa en el condado de Monaghan, que hay una guerra civil: y yo mismo, acostumbrado á las agitaciones de esta isla, miro los sucesos actuales como un preludio de matanzas. M. Lawless, habiendo organizado y agitado las parroquias de las cercanías, se dirigía á esta ciudad, acompañado de todo el paisanaje en número, según me parece, de mucho mas de 100,000 almas; que le instaban á entrar en Ballibay, que es una de las plazas mas fuertes de los orangistas en el condado de Monaghan. Sin embargo resistió á sus instancias, y montando á caballo, se retiró á las montañas. Los paisanos irritados y engañados en su esperanza, parte se dispersaron, parte siguieron á M. Lawless, y algunos entraron en la ciudad, en la cual dicen que ha habido un hombre muerto, pero no lo creo. Tal es la agitación de esta ciudad, los temores de todos y la exasperación de los orangistas, que dominan en ella, que es peligroso hacer averiguaciones acerca los hechos. ¿Sois de los nuestros, ó contrario? ¿Sois *verde* ó *naranja*? preguntan á cualquiera que se atreve á hacer la menor indagación. Cada cual mira con recelo á su vecino. El rencor en las clases bajas del pueblo se exhala en amenazas. Los orangistas estan sobre el *quien vive*: aunque son ménos en número, tienen sobre sus adversarios la ventaja de poseer armas, y no solo los mosquetes de las mesnadas, sino también escopetas, pistolas y carabinas. Se dice que ya se han distribuido muchos fusiles, comprados con el fondo de contribuciones del club orangista. El populacho de estos desea ardientemente venir á las manos. Se han hecho fuertes representaciones al gobierno, y es verosímil que se tomarán medidas para impedir que M. Lawless continúe sus operaciones, si es que antes no le manda retirarse la asociación católica, lo que sería un triunfo para los orangistas, y aumentaría la exasperación de los paisanos. Si se derrama sangre en el norte, como es muy de temer, será imposible que se conserve la tranquilidad en el condado de Munster.»

— *Extracto de una carta de Dublin de 26 de setiembre.* «El país por donde he pasado volviendo ayer á la ciudad, está en la mayor efervescencia. La población orangista de los condados de Louth, Down y Monaghan, aunque solo es la décima parte de la católica, está armada y disciplinada. Los demas no tienen armas; pero en consecuencia del impulso, que se les ha dado últimamente, estan furiosos. Se propagan las noticias mas estravagantes y espantosas: y aunque no se deba creer todo lo que dicen los periódicos orangistas, es imposible no conocer que la Irlanda está próxima á una gran catástrofe.

La conducta, que tuvo ayer la asociación católica, fué muy prudente. Se trató del condado de Tipperary, y todos se persuadieron de la necesidad de contener los progresos de la fermentación,

que aumenta cada día. Espero y creo que la asociación podrá anticiparse al gobierno irlandés é impedir las reuniones: pero no debe perder tiempo. Hoy se ha recibido una carta de Clommel con fecha del 25, que se hacían grandes preparativos en Clogheen para celebrar una reunión el domingo que viene. A ella asistirá la mitad de los hombres y mugeres de la ciudad; y los montañeses de Spa y de Lower-Scrully en el condado de Waterford se reunirán militarmente en Knocklofty Bridge, y con ellos los hombres de Kilmanahan y Newcastle. Esta revista será de 70 á 80,000 hombres.»

Si hemos de dar crédito á una carta de Portladow del 26 de setiembre, M. Lawless suplicó al lord Rosmore que le acompañase á Monaghan: y se decía que hubo un combate en aquella ciudad, en que murieron 1,000 personas, entre ellas Lawless, Rosmore y todo el clero católico (1).

— *Proclama de la asociación católica de Irlanda, residente en Dublin, á los católicos de Tipperary.*

«Conciudadanos: la asociación católica, que es el medio de que se ha valido la providencia para dar á los católicos la existencia política y enseñar al individuo mas humilde de la iglesia á apreciar sus derechos, y á esta á acercarse al parlamento con firmeza legal y con union, verdaderamente admirable, de sentimientos y miras para la restitución de aquellos derechos; representando virtualmente los sentimientos, las opiniones y los intereses del pueblo católico, cree deberse á sí misma y á vosotros, hablar al valeroso, dócil é ilustrado pueblo de Tipperary en una ocasión importantísima no solo para los habitantes del Munster, sino también para la misma causa de los católicos.

«La asociación da gracias á los habitantes de Tipperary por la alegría prudente y gloriosa para ellos, con que han escuchado la voz de su gran jefe, del hombre eminente y extraordinario, que, después de Dios, los conduce desde la esclavitud á los beneficios de una justa libertad; les da gracias de haber atendido á la voz de Daniel O'Connell, y de haber sepultado, como han hecho, en un profundo olvido los odios y delirios de las generaciones precedentes y de la actual. Ningun suceso de la historia moderna de Irlanda podrá contemplarse con mas placer por todo buen irlandés, que la paz general y cordial, que habeis establecido en vuestra dilatada provincia.

«Pero, conciudadanos, pues que esta paz se halla completamente ratificada; pues que se ha extendido á todo el sur de Irlanda; pues que habeis hecho todo lo que han exigido de vosotros Daniel O'Connell y la asociación católica, esta asociación, que vela sobre vuestros intereses con la mas benévola solicitud, y que está obligada á velar por honor y deber, no puede mirar, sin temer graves inconvenientes, esas procesiones, esas numerosas reuniones, el orden y disciplina, la exactitud casi militar, y las marchas y contramarchas por las diferentes comarcas de vuestro país.

«¿Y cual es el objeto? Sabemos que sois leales: que estais dispuestos á marchar con sumision y valentia, como lo hacen siempre los irlandeses, contra los enemigos de vuestro rey y patria, cuando la voz del soberano os lo manda. Sabemos que no ocultais rencores en vuestro corazon, que sois generosos, ardientes y confiados: pero sabemos también que el lobo está en acecho; que vuestros enemigos buscan ocasion de haceros mal y pervertir vuestra causa; que desean aprovecharse de esas numerosas reuniones, y que si no pueden provocaros á turbar la paz, no dejarán de haceros sospechosos al gobierno.

«Creemos que el lord virey de Irlanda desea sinceramente nuestro bien, y que anhela por favorecer vuestra emancipación; pero al mismo tiempo sabemos que se han hecho muchas representaciones al gobierno para que haga uso del poder, de que está revestido. La alarma causada por vuestras reuniones tan frecuentes, tan numerosas y en orden militar, se ha presentado al virey como un motivo para proceder contra vuestra seguridad; y aun nosotros mismos creemos que la tranquilidad no podrá ser de larga duración. Sabemos que no turbareis la paz; pero no dudamos que se ha adoptado contra vosotros un sistema de malquerencia y exasperación con un artificio tan perverso que no os será posible reprimir vuestros sentimientos ni evitar una reacción funestísima en las actuales circunstancias.

«¿Como evitareis esta calamidad, que amenaza á vosotros, á la asociación y á la Irlanda? Conciudadanos, no hay mas que un medio y es bien simple: absteneos de las reuniones.

«Ya habeis conseguido vuestro grande objeto, que es la paz entre vosotros mismos: conservadla. Podeis elegir hombres de vuestra confianza para representar el condado. Estimad en mucho este derecho, que es fruto de vuestra concordia. Estos son los fines importantes sobre que os ha hablado M. O'Connell y que le habeis prometido conseguir. Habeis alcanzado la victoria. Solo os falta oír la voz de la asociación y condescender á sus invitaciones.

«Ella os aconseja con la solicitud mas seria que os abstengais de las reuniones. Vuestra salvación y la causa de vuestro país dependen de vuestra docilidad. Escuchad á los hombres piadosos y ejemplares, que consagran su vida á vuestro bien espiritual y temporal; escuchad á los pastores de vuestra iglesia santa y aunque perseguida, eterna.»

Esta alocución debe producir buen efecto; y según las últimas noticias de Dublin, recibidas en Londres, los sacerdotes católicos hacen loables esfuerzos para calmar la irritación popular. Sin embargo el 1.º de octubre se avisa de Londres, que las reuniones no habian cesado.

(Diario de Comercio.)

(1) Esta carta está escrita con tanta oscuridad y contradicciones que no merece crédito.

— *Dublin, 30 de setiembre.* La proclama de la asociacion católica ha llegado á Tiperrary, y ha producido los efectos mas saludables. El domingo hubo algunas reuniones, porque no había llegado á tiempo de impedir las: pero apenas fué conocida en todas las parroquias, se disolvieron sus asambleas.

La escursión de M. Lawless en el norte está ya terminada, porque los protestantes tomaron la resolución de defenderse de sus insultos. Pretendió entrar en Monaghan con sus partidarios; pero los magistrados se rennieron, tomaron declaraciones; y M. Hamilton, juez de paz, le salió al encuentro y le dijo que estaba determinado á prenderle si seguía adelante. Entonces se retiró y se dirigió á Armagh: y habiéndose reunido en esta ciudad muchos protestantes para oponerse á su entrada, los católicos le enviaron á decir que renunciase á su proyecto. Lo mismo había sucedido en Clones dos días antes (1). (Idem.)

— *Proclama del virey de Irlanda, publicada en Dublin el 2 de octubre.* « Considerando que en diferentes puntos del reino unido se han formado asambleas numerosas de vasallos de S. M., compuestas de gente de á pie y á caballo, que venian de diferentes pueblos, que obran de concierto y bajo el mando de gefes con cierta apariencia militar, presentando emblemas de una federacion ilegal, y que inspiran un justo terror á los vasallos quietos de S. M.;

« Considerando que segun las noticias, que hemos recibido, ciertas personas corren por otros sitios incitando el pueblo á reunirse para fines, que la ley desconoce, en perjuicio de la paz y seguridad pública;

« Considerando que estas asambleas han dado origen á pendenencias, que su conducta ofende y viola manifestamente la ley, y que por tanto siendo ilegales deben ser suprimidas; y en fin, que las personas de poca esperiencia, y que no tienen nociones de nuestra legislacion, pueden ser impelidas á la sedicion por medio de sugestiones especiosas;

« Nos, lord lugarteniente y gobernador general de Irlanda, deseosos de suprimir y dar fin á dichas asambleas ilegales, hemos tenido á bien publicar esta proclama para obligar á todos los vasallos de S. M. á no tener semejantes reuniones ni asistir á ellas, previniendo así los peligros que puedan resultar. Y estando determinado y decididamente resuelto á aplicar las disposiciones rigurosas de la ley á todas las personas que las quebranten, encargamos á los *sherifes*, corregidores, jueces de paz y demas magistrados y oficiales, que empleen toda la influencia que les dan sus funciones, en impedir estas asambleas, dispersar sus individuos y perseguir á los que no hagan caso de las advertencias de la autoridad (2). — Por orden de S. Exc. — Firmado: *Leveson Gower.* »

— El *Diario católico*, periódico de Londres, contiene la siguiente noticia: « En el consejo de gabinete, que se celebró el 26 por la tarde, se acordaron los preliminares de un plan de emancipacion completa de los católicos. Estaban presentes todos los ministros, excepto M. Herries, que aun no ha vuelto de su viage á Escocia. Acabado el consejo, se despachó un correo al marques de Anglesea, autorizándolo para publicar en Irlanda esta determinacion del modo que le parezca mas conveniente. »

— *Bolsa de Londres, 4 de octubre.* Algunas tropas han recibido orden para marchar á Irlanda. El regimiento 21 de infantería habrá salido de Bath, donde estaba acantonado, para ir á Bristol por el camino de Waterford. Las noticias de Irlanda son mas favorables. Los consolidados estaban á mediodía á 87, y á las 2 de la tarde á 86 $\frac{3}{4}$.

ESPAÑA.

MADRID, 6 de octubre. SS. MM. y AA. continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de S. Lorenzo.

— *Curso de Cambios.* Londres, 37 $\frac{3}{4}$; París, 16 lib. 1 s.; Cádiz, $\frac{3}{4}$ p. % daño; Sevilla, 1 idem idem; Málaga, $\frac{1}{4}$ idem idem; Valencia, 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Murcia, 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Barcelona á pesos fuertes, $\frac{3}{4}$ idem idem; Zaragoza, 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Bilbao, 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Coruña, 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Santiago, 1 á 1 $\frac{1}{4}$ idem idem; Vales consolidados, 17 $\frac{1}{2}$ á 18 $\frac{1}{4}$ idem valor; dichos no consolidados, 6 á 6 $\frac{1}{2}$ idem idem; Intereses de vales, 2 $\frac{1}{4}$ á 2 $\frac{1}{2}$ idem idem; Acciones del banco nacional, 11 pesos fuertes.

— Con fecha 30 de setiembre último se ha servido S. M. conceder á consulta de la junta de aranceles, la entrada del caballo ó pelo humano extranjero sin labrar, y pagando el derecho de 20 reales vellón por cada libra conducida en bandera española, y 32 en extranjera; y que subsista la prohibicion de las pelucas y cualquiera otra manufactura de este artículo.

— Con la de 2 del presente ha circulado la direccion general de rentas una real orden comunicada por el ministerio de hacienda, por la cual se habilitan todos los artículos de comercio, cuya estraccion para América estaba prohibida por reglamento de 12 de octubre de 1778 y órdenes posteriores; los cuales se admitirán en adelante para su salida en los puertos de depósito de la península con arreglo al arancel, reglamento é instrucion de 21 de febrero último.

— Con la de 3 del mismo se ha autorizado por el director general del real tesoro á los intendentes de las provincias espuestas al contagio de Gibraltar para atender á los gastos extraordinarios de las medidas de precaucion.

— Estado de la esportacion de harinas para la isla de Cuba por el puerto de Santander en los 8 primeros meses del año.

Barriles de 186 libras.

En enero.....	4,895
En febrero.....	10,414
En marzo.....	14,739
En abril.....	1,850
En mayo.....	7,245
En junio.....	7,006
En julio.....	13,998
En agosto.....	7,630

Total..... 67,777

El año pasado se esportaron..... 48,139

Esceso en estos 8 meses..... 19,638

Cuyo número se duplicará probablemente en el último tercio del año. Atendida la escasez de granos en otras provincias, y la preferencia de calidad y baratura de las harinas de Castilla en el golfo de Méjico, deberá aumentarse mucho su salida para el interior y para América con la conclusion del canal, promovida por disposiciones recientes del soberano, no solo facilitando la estraccion, sino multiplicando los productos.

— BARCELONA, 30 de setiembre (correspondencia particular). La junta superior de sanidad de esta provincia se ocupa incesantemente en dictar providencias para precavernos de la epidemia que se ha propagado en Gibraltar; y á beneficio de estas y de lo muy adelantada que se halla la estacion, nos lisongeamos de que no habrá novedad en este pais.

Ojalá que se ejecutasen con igual escrupulosidad las sabias órdenes del gobierno con respecto á la seguridad pública que frecuentemente intentan perturbar algunos miserables, que solo parece pueden respirar en la atmósfera de la revolucion y del desórden. No parece que hay duda en que estaba fraguada una conspiracion cuyo objeto era acometer á las autoridades y trastornar el gobierno en esta provincia. Se han hecho ya diferentes prisiones y continúan ejecutándose en esta ciudad y en otras del principado; pero se hace todo con el mayor secreto y nada hemos podido traslucir que indique de un modo positivo quienes fuesen los principales motores y, digámoslo así, el colorido de la dicha conspiracion. Una de las personas mas señaladas que han sido presas es la del secretario del comandante del resguardo Castelar. Se dice que esta trama tenía relaciones en Tarragona, en Cardona, en Tortosa y en otros puntos: lo cierto es que en estos pueblos se han hecho diferentes prisiones.

Cerca de Ripoll ha sido preso por la escuadra de Torelló el famoso coronel Vilella, mozo que era de la escuadra y que tanto figuró en los sucesos del año 22 y 23, y en la última sublevacion; habiéndose cogido con él á otro capitán con quien se sagó de Ceuta á donde habían sido enviados ambos por este capitán general. No es envidiable su suerte, ni tampoco la de un hermano del tal Vilella que igualmente ha sido aprendido aunque en diferente parage.

El día 26 fueron embarcados con destino á Africa 300 individuos entre presidiarios y de otras clases; pero como el buque conductor apenas tenía capacidad para la mitad de este número, se hizo presente al capitán general, quien ha tomado las providencias necesarias para fletar otro, ó distribuirlos en mas buques á fin de que puedan hacer la travesía con seguridad.

La causa de los italianos acusados de masones y carbonarios se entregó dias pasados á sus defensores y se verá por el tribunal en toda la semana próxima.

— GIBRALTAR, 25 de setiembre. El estado de la salud pública en esta plaza es el siguiente. Día 23 existian 234 enfermos de los cuales murieron 11: el día 24, 276, y 10: el día 25, 302 y murieron 14. Se ve pues que se va aumentando el número de los enfermos, pero que la proporcion de los fallecidos es la misma que á los principios.

Muchos oficiales ingleses estan persuadidos que el vino y el tabaco son preservativos de la fiebre, y así beben y fuman, y aun cuentan de uno que se ha escedido bebiendo cuatro botellas de Champaña y al día siguiente estaba muy de peligro.

El sábado 20 murió de la fiebre un hebreo rico, llamado Palache. Sus coreligionarios se oponian á que se enterrase aquel día por ser santo entre ellos. La tropa tuvo que hacer su obligacion: hubo muchos culatazos, y con grande escándalo y lágrimas de los judíos se lo llevaron al cementerio de Puerta de tierra, con aumento del dolor de los israelitas que tienen el suyo en Punta de Europa. A muchos de los que vivian en la calle donde falleció dicho Palache se les mandó salir á Puerta de tierra.

Se observa mucho rigor en echar al campamento de observacion á los moradores de las casas donde hay epidémicos y aun á los de las próximas, tanto que habiendo entrado los sargentos de policia en casa de un enfermo que estaba fuera de peligro á llevarse al hospital, y á la familia al campamento de observacion, se sobrecogió este y murió de resultas.

Es doloroso que no haya aquí una junta de sanidad, compuesta de las personas mas respetables é interesadas en el bien de la poblacion, y no que todo se hace por lo militar, sin conocer que hay materias en que es precisa la deliberacion de muchos, despues de meditar detenidamente las cosas si se quiere buscar el acierto.

Sería muy oportuno que las autoridades españolas enviasen facultativos á observar la fiebre. Los que viniesen no perderian el viage, pues no les faltarian ocasiones en que lucir y hacer valer su pericia.

(1) Es imposible formar juicio de la conducta de Mr. Lawless. Él asegura en sus proclamas y despachos que su mision es pacífica. Sin embargo, tiene contra sí la animadversion de los magistrados.

(2) La *Cotidiana* observa que esta proclama habla igualmente con las reuniones católicas que con las protestantes.

La lista de suscripción abierta por la junta nombrada por el gobernador para el socorro de los indigentes, tiene ya algunas partidas. El gobernador ha dado 100 duros; otro tanto el cónsul inglés en Málaga (Mark); id. D. Gabriel Lopez, comerciante español, y otras varias partidas de 70, 40, 32, 16 y 4 duros.

Se halla establecida la sopa económica, en la que desde el día 21 se invierten 80 libras de carne. Su gasto total es 24 duros y medio diarios. Boschetti continúa aparte su socorro, que se distribuye entre 1,068 personas.

Parece que se va á establecer una junta de dos comerciantes y un facultativo para que examinen qué personas hayan pasado la fiebre en otros años, para permitir regresen á la plaza.

Toda la tropa está acampada. Se ha aliviado mucho el servicio, suprimiendo guardias, y todas las interiores se hacen con solo la bayoneta.

Todos estos días ha soplado con fuerza el levante, que nos ha tenido siempre bajo de una nube oscura y fastidiosa. Por las mañanas el monte estaba cubierto de una niebla pegajosa, que se acababa después de las ocho, quedando entonces cubiertos los picos mas elevados, en cuya disposición permanece todo el día. Hoy sigue el levante, pero la atmósfera despejada por haber calma.

(Diario mercantil de Cadix.)

CÓRDOBA, 30 de setiembre. La junta de sanidad de esta provincia ha declarado franca y espedita la libre comunicacion con los pueblos de Cadiz, Puerto de Santa Maria, Puerto Real, Rota, Chiclana, y Sanlúcar de Barrameda, en atencion á que á pesar de haber transcurrido un término bastante prudente para la debida observacion, no se ha notado el mas ligero sintoma de que exista el germen de la epidemia que aflige á los habitantes de Gibraltar.

NOTICIAS DE ORIENTE.

Cartas de Corfú del 11 de setiembre. Escriben de Prevesa con fecha del 8, que Velibey Jazza, que ya se ha reconciliado con el seraskier, llegó á Prevesa el 5; y mandó á sus buques de crucero, que estaban anclados, que corriesen desde el fuerte de Pantocratora hasta cerca de la isla de Santa Maura; porque se temia que llegasen bageles griegos. En efecto, algunos de poco buque llegaron á Mistica, mandados por el célebre Antonio Passano, para esperar, segun se cree, al príncipe Demetrio Ipsilanti, que viene de Megara con su division, determinado á atacar á Prevesa por tierra y mar.

Velibey visitó el 6 las fortificaciones de la plaza, y dió orden de construir nuevas obras en la posicion de Scalla, que es una isla á la entrada del golfo: exigió una suma de 50,000 piastras, y mandó que cada habitante de la ciudad, que tuviese mas de 16 años, pagase un escudo de España. En Arta y sus cercanias, se ha restablecido la tranquilidad; y los habitantes, que habian huido de resultas de la desavenencia de Velibey y Reschid bajá, han vuelto á sus casas. A fines de agosto envió el seraskier algunas tropas á Zagori, pais que está al norte de Janina, para castigar una banda de ladrones, que infesta aquellas comarcas. Su jefe, segun se dice, es un turco, llamado Alico Lamea, que poco ha era comandante de Anatólico. Al acercarse los soldados del seraskier, se hizo fuerte en un monasterio cercano á Zagori; y arrojado de allí, se atrincheró en una aldea de las montañas á 8 leguas de Janina. Los bandidos perdieron 50 hombres en el último combate.

En Prevesa se aseguraba, que todos los comandantes de tropas albanesas habian hecho una representacion á la Puerta, quejándose de Reschid bajá, y pidiendo que se le diese por sucesor á Omer Brion. Ha firmado esta representacion Silictar Poda, comandante superior de los albaneses, hombre de mucha reputacion.

Escriben tambien de Prevesa, que el 1.º de setiembre el general Church, gobernador de la Grecia oriental, juntó sus capitanes para pagar seis semanas de todo el atraso. Los capitanes pidieron que se les mostrase la orden del presidente de la Grecia, en virtud de la cual no se pagaba mas que aquello. El general lo mandó buscar en el barco de vapor que la habia traído, y aparentaron quedar satisfechos con esta diligencia. Pero á la tarde se amotinaron mas de 1,500 griegos al rededor de la casa del general, y exigieron con las armas en la mano que se les pagasen tres meses. El barco de vapor y los místicos, viendo esta sublevacion, dirigieron contra el motin sus baterias, y no esperaban mas que la señal del general para hacer fuego.

Church envió sus edecanes para apaciguar á los sediciosos; pero fueron muy maltratados: los capitanes intervinieron entonces, prometieron la paga reclamada, y el orden se restableció. Dicen que el general Church trata de retirarse á Egina, no queriendo continuar en el mando de tropas indisciplinables. Efectivamente ha llegado á Santa Maura, donde ha tenido una conferencia con el capitán Maclean, residente inglés.

El 9 de setiembre por la tarde entró en la rada de Corfú la *Artesia*, goleta de guerra francesa, procedente de Brindis con despachos para el conde Guilleminot. Se ha dado á la vela, después de algunas horas de descanso, para ir á encontrar á S. E.

—Estracto de los periódicos alemanes. Llegan continuamente á Constantinopla divisiones de tropas asiáticas, destinadas á formar el segundo ejército de reserva, que se reúne en Ramis-Tschiflick, y que debe ascender á 40,000 hombres. Lo mandará el gran señor en persona. Ademas de la guardia de los bostangis de S. A., se reunirán á este ejército 8,000 hombres de tropas regladas, que estan todavía en aquella capital. A ejemplo del Caimakan bajá, que está levantando á su costa un regimiento de tropas regulares, los principales ministros y empleados del gobierno se han comprometido á dar y mantener durante la guerra contin-

gentes mas pequeños. El sultan ha determinado que se acuñen medallas de oro y plata para recompensar el valor de los que se hayan distinguido en los combates. Han de tener la cifra imperial con la inscripcion *para el valor*. Los agraciados las llevarán en el pecho.

En los primeros días de setiembre una division de la escuadra rusa, que está delante de Varna, ha querido hacer un desembarco en Ineada, puerto de la Romania en la costa europea del mar Negro, después de haber enviado algunos de sus buques á la entrada del Bósforo. A la primer señal de alarma el seraskier Chosrew bajá llevó aceleradamente 2,000 hombres de milicias á aquel punto; pero antes que llegase, los rusos habian desaparecido después de haber hecho aguada y destruido una bateria de 9 cañones.

Después de esto, todas las posiciones de la costa del mar Negro se han fortificado de nuevo. Se observa la mayor actividad en la escuadra estacionada á la entrada del Bósforo. El sultan fue á verla pocos días ha, para notar por sí mismo el estado de las tropas y la vigilancia de los oficiales.

Se cuida con mucha vigilancia que se conserve el orden y que los comestibles esten á precios moderados en la capital.

—Cartas de Plymouth y Portsmouth, recibidas en Lóndres el 4 de octubre, anuncian que muchos buques se preparan á darse á la vela para el Mediterráneo.

—Un capitán de navio, que ha llegado con su buque del Mediterráneo, ha dicho en Lóndres que descubrió la armada rusa á la altura de Tanger; y que durante la noche, que fue tempestuosa, oyó repetidos cañoneos de la parte de Africa, lo que le hizo presumir que una division de dicha armada estaba cercana á aquella ribera.

—El diario de Odesa del 15 dice que un cuerpo de 4,000 turcos quiso atacar á Paravadi, donde se halla el príncipe Madatof, teniente general, pero fue rechazado con pérdida.

EGIPTO. ALEJANDRÍA, 13 de agosto. El 9 de este mes se firmó el tratado de evacuacion de la Morea. Sus principales condiciones son, que las plazas ocupadas ahora por los egipcios, se entregarán á los turcos con provisiones para cuatro meses. Ademas de 3,000 albaneses y 1,500 turcos, quedarán 1,500 árabes para guarnecer dichas plazas. Estas tropas, cuyo total es de 6,000 hombres, se repartirán entre las ciudades de Patras, Navarino, Modon y Coron.

BUCAREST, 12 de setiembre. De todas partes llegan refuerzos para el ejército ruso, y la mayor parte de ellos se dirige hácia Silistria. Los habitantes de Crajova volvieron el 9 á esta ciudad.

AUSTRIA. VIENA, 27 de setiembre. Ayer se dió por noticia en la bolsa que el comandante de Varna, habiéndosele amenazado con dar asalto, envió á decir al emperador de Rusia, que si se asaltaba la plaza, mandaria degollar las familias de 800 griegos, que pocos días antes habia mandado llevar al suplicio.

FRANCIA.

PARIS, 7 de octubre. — Carta de S. E. el cardenal de Latil, arzobispo de Reims, á sus comprovinciales y metropolitanos, fecha en Reims á 25 de setiembre.

« Monseñor: habiéndose dignado S. M. de comunicarme las respuestas de Roma, relativas á las ordenanzas de 16 de junio, y habiéndome invitado á daros noticia de ellas, tengo el honor de informaros, que S. Santidad, persuadida de la lealtad sin reserva de los obispos de Francia para con S. M., y de su amor á la paz y á los demas verdaderos intereses de nuestra santa religion, ha mandado responder que los obispos deben confiar en la alta piedad y sabiduría del rey para la ejecucion de las ordenanzas, y caminar de acuerdo con el trono. »

Del 8 La crónica de Limerick del primero de octubre, dice que la reunion de Castle Connel turbó el orden, maltratando dos ó tres personas cerca de Spa y de Castle; y á pesar de las amonestaciones de su cura, hicieron lo mismo con todos los del partido opuesto al tiempo de retirarse; y dieron á entender, que solo su carácter sacerdotal libertaba al párroco de sufrir igual suerte. Los partidos de Godig y Reischavallag han proclamado la resolucion de separarse del orden de los libertadores (esto es, de la asociacion).

La primer diligencia de la reunion que se dirigió á Nenagh, fue sacar al párroco de su cama y obligarle á que les digese misa.

El *Verder* de Dublin triunfa, y asegura que no solo se acabarán las reuniones armadas, sino que se castigará á los que las han formado, y se abolirá la asociacion católica, la cual, dice, es el origen del mal; y sin ella, añade, hubieran sido muy felices los católicos de Irlanda (1).

(Mensajero.)

BAYONA, 12 de octubre. El *Mensajero* del 9 trae boletines del ejército ruso. Aun no se habia rendido Varna el 17 de setiembre. El 12 de agosto venció el general Paskevitch el ejército turco, que constaba de 30,000 hombres, en una porfiada batalla, que se dió al pie de las murallas de Akhaltsikhé; y que duró desde el amanecer hasta la noche. Los rusos atacaron y tomaron cuatro campos atrincherados. Fruto de la victoria fueron 11 banderas, 10 piezas de cañon y todas las municiones y almacenes del enemigo, que ha perdido ademas 2,500 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. La pérdida de los rusos ha sido de 80 muertos, entre ellos el general mayor Kolkof, y 400 heridos.

—Cartas de Bucarest del 19 anuncian la toma de Varna.

(1) Débese advertir que este periódico es protestante.